

## **Antonio Serrano Peral (1907-1968)**

### **Arquitecto moderno heterodoxo**

#### **Jaén Urban, Gaspar**

Universidad de Alicante, Departamento de Expresión Gráfica y Cartografía,  
Escuela Politécnica Superior, Alicante, España, gaspar.jaen@ua.es

#### **Resumen**

Antonio Serrano Peral (1907–1968) ejerció la profesión de arquitecto a lo largo de casi cuarenta años, entre la fecha de su titulación en la Escuela de Madrid (1935), a los 28 años, y la de su temprana y trágica muerte en un accidente de tránsito a los 61 (1968). Anteriormente, en 1928, había obtenido el título de aparejador. A lo largo de estos años, de toda su abundante obra, quizás sean los edificios de viviendas lo que tiene más interés para un estudioso actual de la arquitectura y de la ciudad, tanto por el específico componente urbano con que el autor se planteaba estos trabajos, como por la variada gama de soluciones formales que encontramos para las mismas a lo largo de su trayectoria profesional. A efectos de nuestro estudio podemos clasificar el conjunto de los edificios de Serrano Peral en cuatro grandes grupos, según el uso a que se destinaban, pero todos ellos han tenido gran importancia en la creación de la moderna imagen de la ciudad de Elche: obras de carácter religioso (iglesias y conventos), edificios de viviendas, dotaciones o equipamientos y edificios industriales. Quedarían todavía por reseñar los jardines, ya que aunque este es un apartado de menor entidad en la obra del arquitecto, entre sus actuaciones podemos destacar ajardinamientos significativos de huertos de palmeras emblemáticos de la ciudad como el Hort del Colomer (1946), el Hort del Xocolater (hacia 1955) y el Hort del Gat (hacia 1965). Hay también que mencionar las obras de intervención (restauración, ampliación, reforma, etc.) en construcciones existentes. Sin embargo, estas últimas, a pesar de su especificidad, abundancia e interés, se pueden considerar incluidas en los cuatro apartados señalados más arriba. Dado que la arquitectura religiosa de Serrano Peral, desarrollada en toda la Diócesis de Orihuela, merece un estudio específico por su importancia en la postguerra española, no la incluiremos en nuestro estudio. Tampoco consideraremos otras obras urbanísticas de grandes dimensiones (en ocasiones barrios enteros, como la Sagrada Familia en Elche, de 1952–1962, o el José Antonio en Alicante, de 1952) proyectadas y construidas entre varios arquitectos, obras en las cuales, por lo general, se adoptaban soluciones menos personales, más prototípicas, quizá más de compromiso –aunque no por ello menos interesantes– que en las obras surgidas exclusivamente del estudio del autor.

**Palabras clave:** Elche (Alicante), Viviendas, Fábricas, Arquitectura racionalista, Siglo XX

**Antonio Serrano Peral** ejerció la profesión de arquitecto entre su titulación en la Escuela de Madrid (1935) y su muerte (1968), proyectando una obra que podemos caracterizar como de una modernidad heterodoxa, sumamente interesante. De su obra destacan los edificios de viviendas, tanto por el específico componente urbano con que se planteaba esta tipología como por la variada gama de soluciones formales propuestas.

Pueden clasificarse los edificios de Serrano Peral en cuatro grupos, según su uso, pero todos tienen en común su importancia en la creación de la moderna imagen de la ciudad de Elche: obras de carácter religioso (iglesias y conventos), viviendas, equipamientos y edificios industriales. Quedarían los jardines, puesto que, aunque de menor entidad en la obra del arquitecto, entre sus realizaciones hay intervenciones significativas en huertos de palmeras emblemáticos como el del Colomer (1946), el del Xocolater (1955) y el del Gat (1965). Dado que la arquitectura religiosa de Serrano Peral, desarrollada en toda la **Diócesis de Orihuela**, por su importancia y extensión merece un estudio específico, no la consideraremos aquí. Tampoco incluiremos obras urbanísticas de grandes dimensiones proyectadas y construidas entre varios arquitectos.

Cabe indicar que la mayor parte de la actividad profesional del arquitecto se desarrolló en **Elche** y, por tanto, en la arquitectura construida en esta ciudad centraremos nuestra atención. También cabe señalar que los avatares políticos, sociales y económicos por los que atravesó España en estas tres décadas (con cuatro etapas diferenciadas: Segunda República, Guerra Civil, Autarquía y Primera Modernización del Franquismo) establecen tanto diferentes maneras de entender la profesión de arquitecto en España como unos repertorios formales y constructivos diferentes entre sí.

Pero a lo largo de los años vemos como la producción arquitectónica de Serrano Peral gira alrededor de dos **pre-existencias**: por un lado la **ciudad construida** (bien el centro histórico, bien los ensanches de raíz decimonónica) y por otro los **huertos de palmeras**, un elemento paisajístico capital en el desarrollo urbano de Elche. En ambos casos encontramos la voluntad del arquitecto de considerar el contexto y de proponer una arquitectura integrada o vinculada al mismo. Ciertamente, esta actitud escasamente "moderna" (ajena a los principios del Movimiento Moderno que hacía tabula rasa de las preexistencias urbanas o rurales), pero desarrollada con una atención y una sensibilidad extremas, se abandonó en los sesenta, cuando la industria zapatera local propició una abundante inmigración de mano de obra, el Plan General de Ordenación Urbana (1962) propició unos aprovechamientos urbanísticos superlativos y la industria de la construcción vivió un boom de gran rentabilidad. Los arquitectos abandonaron el cuidadoso ejercicio profesional, casi artesanal, y se dedicaron a la producción masiva de edificios de viviendas, casi siempre de pequeñas dimensiones, de baja calidad, baratos, y con escaso control profesional al ejecutarse de forma seriada y con rapidez.



(Fig. 01) Casa de la Heredera, C/ Fira, 12; Elche (Alicante). Fotos: S. Vilella

Pero dejando de lado esta anodina conclusión de la arquitectura de la ciudad en los sesenta, veamos la obra anterior del arquitecto. En realidad, después de obtener el título de **aparejador**, Serrano Peral ya empezó a hacer proyectos, puesto que conocemos un proyecto de edificio para el que se llegó a solicitar licencia (1928) cuidadosamente delineado y con una interesante fachada ecléctica. También de 1928 es un proyecto de casa de planta baja y piso; y

de 1929-30, un proyecto de casa de planta baja. Dejando mencionados estos proyectos, podemos situar el punto de partida de la obra que tratamos aquí en la **Casa de la Heredera (Fig. 01)**, un edificio de tres plantas construido (1930-36) en un entorno sumamente delicado. El solar tiene tres lienzos de fachada perpendiculares, recayentes a tres calles, formando dos esquinas. La fachada principal cierra el lado sur de la plaza de Santa María; al norte había una casa señorial que desapareció con el *sventramento* del sector; al oeste estaba el palacio Cosidó; y al este, la monumental portada barroca de los pies del templo presidiendo la plaza.

Dos aspectos destacan en esta primera pero ya madura obra: en primer lugar, el **planteamiento higienista** de la planta, con un patio central que ilumina y ventila la escalera, los pasillos y las piezas de servicio, una solución tipológica que se repetiría a partir de los cincuenta, de forma ineludible, con más o menos generosidad, debidamente regulada por las sucesivas Ordenanzas de la Construcción, en la mayoría de los edificios construidos en Elche en manzana compacta.

En segundo lugar destaca el potente **planteamiento urbano** del edificio, de carácter historicista, que ofrece unos excelentes resultados al enfatizar la volumetría del edificio en las dos esquinas: una con una torre elevada dos plantas sobre el terrado y la otra con una pérgola. Sobre la portada principal se sitúa un imponente y único mirador con un gran hueco rematado en arco de medio punto, completándose el conjunto con balcones con ménsulas y barandillas de hierro forjado y azulejos en el intradós, balaustrada de piedra en el remate, huecos con guardapolvos y jarrones de cerámica vidriada sobre los pilarcillos de coronación. La cuidadosa selección y la notable disposición de estos elementos, unidos a la adecuada escala del inmueble, imprimen al conjunto un cierto carácter neobarroco, pero, sobre todo, evidencian una preocupación ciudadana, de contextualización de la obra arquitectónica, un conocimiento de la urbe y un respeto hacia la misma que fue dando frutos a lo largo de dos décadas hasta que se agotó este modelo de construcción de la ciudad.



(Fig. 02) Fábrica de Harinas, Avda. del Ferrocarril; Elche (Alicante). Fotos: S. Vilella

El interés por formas y volúmenes arcaicos, con resultados sobresalientes, se manifiesta también en la **Fábrica de Harinas (Fig. 02)**, un gran volumen construido (1930-1932) junto a la estación del tren, en uno de los solares conseguidos con la abundante tala de palmeras que se produjo para dejar sitio a las fábricas atraídas hacia este emplazamiento cercano al ferrocarril.

Este edificio está emparentado con otras arquitecturas industriales situadas junto a las estaciones ferroviarias de toda España, pero aquí no predominan las formas cerradas y escultóricas, generalmente cilíndricas, de los silos para grano o harina, sino un **cuerpo prismático apaisado de oficinas**, tratado de forma clásica, con aberturas ordenadas en ejes verticales que crean un orden gigante sobre el paño liso de pared, con escasos claroscuros, y con arcos de medio punto en el remate del orden. A su lado se alza un silo prismático de hormigón, oblongo, en el tratamiento de cuyas paredes y en cuya coronación, a base de molduras como pilastras y ventanas apaisadas, se pueden encontrar resonancias del mismo campanario del templo de Santa María.

Esta tendencia en la práctica de la primera época como arquitecto de Serrano Peral, marcada por la consciencia del valor urbano y paisajístico de la arquitectura, e intensificada en los cuarenta con sus responsabilidades profesionales y su implicación en las reconstrucciones de postguerra, la encontramos ya en forma de programa implícito en “**Un atentado contra el arte**” (1928) artículo donde lamentaba que la veleta del casilicio de la Virgen del puente de Santa Teresa, arrancada por el viento junto con el pie barroco del remate, se hubiese repuesto mediante “una informe masa de cemento como base, rodeada de unas graciosas orejitas a manera de corona que completan la caricaturesca silueta”.

Quizás el origen de esta postura de consideración hacia la ciudad haya que buscarla en la constante presencia física y espiritual en el Elche de la época del erudito ilicitano **Pedro Ibarra** (1858-1934), así como en las enseñanzas del arquitecto **César Cort** (1893-1978), catedrático de Urbanología de la Escuela de Arquitectura de Madrid, cuyos alumnos hicieron un viaje de estudios a Elche en 1922 realizando levantamientos de viales y de monumentos y proyectando calles, plazas, edificios y reformas urbanas

Siguiendo con la obra construida del arquitecto, tenemos otros dos edificios destinados a equipamientos, casi contemporáneos entre sí en los que se puede rastrear la consideración que la ciudad antigua le merecía. Se trata de los **mercados de abastos** de **Santa Pola** y de **Crevillente** en los que se reutilizaron restos de dos iglesias preexistentes (**Fig. 03**). El primero, de 1935-1938, utilizó un templo de 1861 cuyas bóvedas se derrumbaron a finales del XIX, disponiendo los puestos de venta en la planta de cruz latina con tres capillas laterales, añadiendo porches exteriores y levantando una estructura metálica en el crucero para apoyar las cerchas con las que se cubría el espacio interior a una considerable altura, permitiendo la entrada de luz cenital. El segundo (hacia 1945) utilizó la torre prismática de una iglesia abandonada del XVIII, a la cual se adosó el mercado propiamente dicho, de planta rectangular, con unos interesantes pórticos acartelados de hormigón armado para resolver la obra nueva.



(Fig. 03) Mercados de Abastos de Santa Pola y de Crevillente (Alicante). Fotos: S. Vilella y J. Oliva

Sin embargo, muy pronto, mientras proyectaba obras de carácter historicista como las reseñadas, Serrano Peral empezó a practicar un interesante **racionalismo** (aunque más deudor del art-decò que del purismo del movimiento moderno) coetáneo del que practicaban arquitectos como **Miguel López** o **Luis Albert** en Alicante y Pérez Aracil en el mismo Elche (**Fig. 04**).

Es posible que la obra alicantina de López y Albert (pública, moderna, imponente, definitiva) o la obra de otros autores racionalistas en Madrid o Valencia, influyesen en Serrano Peral, pero quizá el cambio radical que puede verse entre dos obras casi coetáneas (la Casa de la Heredera y las viviendas de C/ Ample, 7), se explicaría por la llegada a Elche en 1933 como arquitecto municipal del alcoyano **Santiago Pérez Aracil (1906-1932-1980)**, formado en Barcelona y vinculado con miembros del GATCPAC. El primer y radical edificio de viviendas de Pérez Aracil de 1933 frente al Ayuntamiento, debió impactar en la sociedad ilicitana, dominada por el arcaísmo de los planteamientos de Ibarra y por la limitada obra de los maestros de obras locales.



Ciertamente, en los treinta ni Madrid era Barcelona, ni el mundo cultural de Alcoy era el de Elche: mientras que en Alcoy abundaban los arquitectos desde hacía décadas y se habían construido obras neoclásicas, académicas, modernistas y novecentistas de una calidad extraordinaria, aquí solamente había edificios de maestros de obras, de un interés relativo, y Serrano Peral era el primer arquitecto ilicitano que trabajaba en Elche. Había habido, ciertamente, maestros de obras gremiales y académicos valiosos y también insignes arquitectos foráneos de paso entre nosotros (desde **Marcos Evangelio** en el XVIII hasta **Marceliano Coquillat** en el XX) pero nunca antes había habido un arquitecto nacido aquí y aquí establecido.

Por otra parte, quizá también la visión de la arquitectura y de la ciudad de Pérez Aracil (ajeno a la historia y al tejido social ilicitano) le permitió hacer *tabula rasa* de lo que aquí había, desde los debates sobre el plano de la población hasta las campañas de defensa de las palmeras, desde los trabajos de los alumnos de Cort hasta las reivindicaciones urbanas de la prensa.

Lo cierto es que a lo largo de más de tres décadas los destinos profesionales de ambos arquitectos se entrelazaron, compaginando interesantes colaboraciones (barrio de la Sagrada Familia, barrio de San Antón, grupos escolares) pero también divisiones territoriales de una clientela monopolizada por ambos profesionales donde no tenían fácil cabida los nuevos arquitectos titulados establecidos en Elche.

Así, a lo largo de los cuarenta se multiplicaron los edificios de viviendas racionalistas de Serrano Peral, repitiendo el **modelo formal habitual art-decó**, que tan buenos resultados daba en Valencia y en Alicante: esquinas redondeadas, ventanas corridas, apaisadas, persianas enrollables de madera pintadas de color marrón, entrepaños lisos, pronunciada imposta, cornisa superior, barandillas de tubo, estucados ocre, y alguna nota historicista en la rejería o en elementos ornamentales. La abundante producción de estos años llegó a formar un conjunto de obras de gran interés esparcido por toda la ciudad: casas de dos, tres o cuatro plantas con las que se intentaba, precisamente, hacer de Elche una verdadera ciudad.

Entre estas obras tenemos el edificio de viviendas de **C/ Ample (1935)**, vecino y contemporáneo de un edificio similar de Pérez Aracil, recayentes ambos a calles opuestas paralelas, donde el arquitecto introdujo muchas de las novedades que se imponían en la disciplina. Así, el sistema portante se resolvía con hormigón, la distribución cuidaba los aspectos higiénicos (ventilación, soleamiento), las ventanas se equipaban con persianas americanas, el aspecto exterior se volvió desornamentado, etc. El resultado fue una obra con una vocación moderna alejada de obras anteriores, algo evidente tanto en el uso de estos recursos técnicos y geométricos como en la disposición de un mirador centroeuropeo como tema central de la composición de la fachada.



(Fig. 04) Edificios de viviendas, Pl. de Baix y C/ Ample; Elche (Alicante). Fotos: S. Vilella

En la inmediata postguerra, también en el centro histórico, tenemos la **Casa Huertas (1943)**, en **C/ Sant Jaume**, un magnífico edificio de viviendas en esquina con cuatro plantas de altura, con una vivienda por planta que cierra el frente de una plazoleta medieval (**Fig. 05**).

Está compuesto con un mirador continuo de carpintería de madera que recorre la fachada de un extremo a otro en una sucesión de bandas horizontales (prolongadas en las sucesivas ampliaciones del edificio) en un movimiento dinámico que adquiere **tensión en la curvatura de la esquina**, acotada con ligeros retranqueos, articulando los dos frentes de esta fachada única.

El movimiento se refuerza con otras líneas horizontales, como vierteaguas cerámicos continuos o llagueados en los entrepaños del revoco ocre; sobre este lenguaje racionalista las barandillas incorporan dibujos geometrizados art-decó y la ausencia total de balcones sirve para compactar la volumetría del conjunto.



(Fig. 05) Edificio de viviendas, C/ Sant Jaume y Pl. de la Fregassa; Elche (Alicante). Fotos: S. Vilella

De esta época (1940-1945) son dos casas situadas en el cruce de **Corredora, C/ Pere Ibarra y C/ Empedrat**, donde también hay otra casa de Pérez Aracil, formando un conjunto urbano remarcable (Fig. 06).

De nuevo se define aquí, con intención capitolina, una imagen urbana unitaria en sus características formales, de clara ascendencia en la arquitectura del movimiento moderno. Las tres casas están compuestas por un bajo comercial y tres-cuatro plantas destinadas a viviendas; éstas tienen en todos los casos un desarrollo longitudinal paralelo a la fachada más larga, con la pieza principal (sala o comedor) situada en la esquina, asumiendo la planta circular y la envolvente del alzado, aunque en cada edificio el autor hace una interpretación distinta del tema del cilindro.

Dado que los tres inmuebles se construyeron cuando en el España se imponían directrices culturales y estéticas que, en lo arquitectónico, volvían su mirada hacia la historia, quizá haya que entender el conjunto como un producto de la continuidad del trabajo de los autores que, alejados de los centros metropolitanos, quedaban al margen de los grandes debates nacionales.

En cualquier caso, la potente y rotunda imagen, individual y colectiva, deriva de la preferencia de la arquitectura moderna por los **volúmenes simples** y de la **tendencia a la composición apaisada** mediante estratos superpuestos macizos y calados. Bien es verdad que cuando el edificio no es exento, como en los casos que comentamos, se pone el énfasis en el vértice de la trama densa, forzando el halo expresionista que envuelve la obra.

Sin embargo, esta serie de edificios se cierra pronto: el último ejemplo reseñable, también desaparecido, es una casa de 1946-1950 que hacía esquina a tres calles (**Jorge Juan, Lepanto, Ruperto Chapí**). La confluencia de los tres ejes, en el centro del gran ensanche de poniente, le daba al edificio una magnífica perspectiva y subrayaba, como en los ejemplos anteriores, su carácter urbano.

Aquí, sin embargo, la composición se basaba en cuerpos emergentes (con las ventanas ya no corridas, sino simplemente unificadas en grupos de tres o cinco unidades) apoyados en el cilindro de la esquina principal que asumía el protagonismo. Podemos ver el carácter de epígono de este edificio en el hecho de que, a pesar de que los huecos fuesen apaisados, la continuidad de la envolvente no se potenciaba con sombras y líneas horizontales, como en obras anteriores, sino que se originaba una composición más estática, dominando la **verticalidad del conjunto**.

Con estos edificios de viviendas no se agota el repertorio de Serrano Peral ni el intento de hacer de Elche una ciudad, ya que a la vez que proyectaba estas obras plenamente modernas, proyectaba otras de carácter historicista, parcialmente adscribibles al casticismo promovido en la primera postguerra desde las instancias centrales de poder.

El ejemplo más remarcable es la **Casa de Alberto Asencio en Pl. Mercè (1944)**, de cinco plantas, planteado como un revival ecléctico donde se maneja un variado número de elementos populistas y clasicistas, en un lenguaje propio de la postguerra destinado a la alta burguesía, que en nuestro caso es relacionable con otras obras del autor (**Fig. 07**).

Así, mientras que la planta tiene forma de L y las piezas dan a la calle y a un patio de luces interior, estando la escalera iluminada cenitalmente –soluciones de raíz moderna que ya se imponían en las viviendas urbanas– en el exterior se dan notables muestras de arcaísmo: las dos fachadas se ordenan alrededor de dos ejes verticales de simetría y la gran altura del edificio se intenta reducir mediante la fragmentación de las fachadas y el uso en los huecos de un **abundante y variado repertorio formal**: capiteles corintios, frontones circulares, molduras, balcones curvos, arcos de medio punto, tejas árabes vitrificadas de color verde, azulejos e incluso un escudo de armas del edificio pre-existente.

En cambio, **la esquina se remarca** en las dos primeras plantas mediante un mirador (emparentado con los miradores racionalistas) que se convierte en balcón en las dos plantas superiores. Aquí también, como en la casa de la Heredera, se trata la cubierta con un carácter urbano, disponiendo una pérgola perimetral y una torreta rematada por una cúpula de teja vidriada. La solución del **remate de la escalera mediante elementos singulares** (torretas, cilindros cúpulas) será el último residuo que en los sesenta aparecerá en la arquitectura de Serrano Peral como testimonio ya fosilizado del intento de crear una arquitectura urbana potente.



(Fig. 06) Edificios de viviendas, Corredora, C/ Empedrat y C/ Pere Ibarra; Elche (Alicante). Fotos: S. Vilella y J. Oliva

Todavía dentro del campo de la vivienda plurifamiliar, hay un aspecto remarcable en la obra de Serrano Peral que bebe de su atención a la ciudad y de su habilidad a la hora de disponer soluciones formales. Hablamos de las ampliaciones de edificios de **viviendas pre-existentes**.

Destaquemos dos ampliaciones donde el arquitecto trabajó el remate del edificio de una forma contundente: una en C/ Carmen, y la otra en C/ Ample (**Fig. 08**). En ambos casos hay un **emplazamiento singular** y la solución colabora a integrar los edificios de forma significativa en el perfil de la ciudad: el primero está en la rótula del Puente de



Canalejas sobre el río Vinalopó y los ejes formados por Corredora y C/ Reina Victoria. Esta situación se potenciaba ya en el edificio preexistente (anónimo, hacia 1920) por la configuración de la fachada con un **gran mirador de dos plantas** destacado sobre los paramentos lisos de las paredes, pero la situación urbana se potenció sobre todo con las reformas y ampliaciones del inmueble realizadas por Serrano Peral en 1931-1940-1961, especialmente con el añadido en el remate de dos potentes cubiertas inclinadas de gran vuelo con teja vidriada, formando un pronunciado alero en las esquinas.

El otro edificio cierra una trama estrecha y alargada definida por las trazas de C/ Ample y C/ Trinquet, sirviendo de fondo de perspectiva de la Glorieta. La composición original, de un maestro de obras (1920-1925), se organizaba mediante una simetría descompensada por la existencia de un único mirador en el primer piso en la esquina de levante y con el interesante tratamiento plástico de las esquinas (curvas y vaciadas en el mismo ángulo), a las que se superponen los balcones volados con barandillas de obra, en una curiosa mezcla de elementos clasicistas y modernistas. Serrano Peral añadió una tercera planta en donde repite, de forma más liviana, los elementos de las plantas inferiores, rematando el conjunto con un pronunciado alero y con una barandilla calada de obra. En ambos casos tenemos una ampliación que mejora la obra sobre la que se interviene.

Algo parecido pasó con la intervención en la **Casa de los Leones (1955)**, un palacio del XVII donde se mantuvo la imponente portada de piedra. La obra de nueva planta respeta la alineación del antiguo palacio y también el acceso al inmueble a través de la portada antigua. Ésta tiene dos cuerpos, el inferior con molduras y filetes y el superior con el gran escudo nobiliario, con una pilastra a cada lado y con una cornisa superior, sostenido por los dos leones heráldicos que dan nombre a la casa.

La distribución interior y la fachada trasera no presentan nada remarcable, pero el autor introdujo en la fachada principal elementos arabizantes (series de arquitos sobre maineles, rejas en pecho de paloma, azulejos, pintura blanca, etc.) que ya había ensayado en obras anteriores. El resultado es un interesante ejercicio de estilo que sirve de marco a la portada antigua y que se ha integrado en el conjunto de la villa murada, un ambiente, por otra parte, mayoritariamente conformado con edificios de nueva planta.



(Fig. 07) Edificio de viviendas, C/ Ample y Pl. de la Mercè; Elche (Alicante). Fotos: S Vilella

Este tipo de recursos de raíz clásica y/o popular, pero a la vez emparentados con el racionalismo y con el art-decò, fue la base con la que Serrano Peral proyectó algunas casas de nueva planta en algunos huertos de palmeras (**Fig. 09**) que dejaban de ser un territorio rural, de aprovechamiento agrícola y ganadero, para convertirse en suelo urbano mediante su parcelación, ajardinamiento y construcción de viviendas o dotaciones.

El ejemplo más notorio es la **Casa del huerto del Cura (1944)**; el más monumental, el **Museo Municipal** del huerto del Colomer (**1946**); y el más notable, la **Casa del huerto de los Pollos (1952)**. Tendríamos todavía otros ejemplos, como las casas de los huertos del Xocolater y de Balconet, o edificios desaparecidos tempranamente, como las construcciones de la **Exhibición Comarcal (1946)**; incluso un epígono, la **Casa del huerto del Gat**, ya de los



sesenta.

Estas construcciones, quizá el grupo de obras más notable de la producción del arquitecto, tenían un antecedente en la **Casa del huerto de la Mezquita** y referencias en la obra del arquitecto Teodoro de Anasagasti, profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid involucrado en la defensa del palmeral en los veinte. La casa del huerto de la Mezquita fue construida hacia 1920 como estudio-vivienda para el pintor granadino José María López-Mezquita.

Se trata de un edificio extraordinariamente singular y atractivo que presenta una predilección clásica por la forma cúbica y que destaca por el protorracionalismo de los elementos esencializados y por el curioso neopopulismo arabizante de los espacios interiores. Es un volumen con planta en forma de L, cubierta plana y una cúpula semiesférica sobre la escalera, orientado al sureste y abierto al huerto mediante un porche con pórticos acartelados. Como en el carmen de Torre Bermeja en Granada, presenta en las fachadas elementos superpuestos como escudos, piezas cerámicas o rejās.

Las formas primarias y los planos lisos le dan un carácter tectónico, a lo que contribuye el tratamiento del porche, que no es el elemento tradicionalmente adosado sino que se excava en la masa del edificio. En esta obra destaca la capacidad de integración volumétrica en el palmeral, tanto por su relación escalar como por su inserción plástica.



(Fig. 08) Edificios de viviendas, Pl.de Baix, Glorieta y C/ Fira; Elche (Alicante). Fotos: S. Vilella

Quizá de ella bebió Serrano Peral para reformar la **Casa del huerto del Cura** que, antes de 1944, tenía un aspecto tradicional, ligeramente modernista. Sin embargo, con esta intervención, el lugar más emblemático del palmeral, gracias a los numerosos visitantes ilustres y a la conocida palmera de ocho brazos, se dotó de una casa más acorde con el turismo masivo.

La intervención se adapta a las trazas de la casa preexistente y en ella, junto a la simplicidad en el tratamiento de volúmenes y fachadas, aparecen los elementos lingüísticos que configuran el mundo del arquitecto, definiendo un peculiar neo-arabismo desde la subjetividad de la memoria: arcos de medio punto apoyados sobre troncos de palmera que hacen las veces de columnas, ventanas de algímez con tres arcos que descansan sobre finas columnas, celosías, piezas y alicatados cerámicos, etc.

En 1946 se organizó una **Exhibición Comarcal en el huerto del Colomer** y el Ayuntamiento aprovechó la ocasión para habilitar este huerto como parque, creando el primer gran jardín público de la ciudad, una dotación demandada por la población desde hacía décadas.

Para este evento, Serrano Peral proyectó casetas expositivas, el ajardinamiento del conjunto y tres grandes pabellones cerrados: el del Sindicato Vertical (Pabellón de Agricultura, posteriormente dedicado a restaurante), el de la Compañía de Riegos de Levante (derribado inmediatamente) y el Pabellón Principal. Los tres tenían cúpulas

semiesféricas pintadas de blanco, como el resto de los paramentos exteriores y con su aire arabizante querían armonizar con los huertos de palmeras y con una hipotética arquitectura tradicional local.

Sólo permanece en pie el **Paellón Principal**, destinado a museo al finalizar el evento. Es un edificio de planta circular lobulada dividida en doce partes: en una se sitúa el acceso y en las otras se abren grandes nichos cuyo volumen se refleja al exterior cubierto por un cuarto de esfera. Entre estos volúmenes cilíndricos y esféricos salientes se plantaron cipreses y frente al edificio, entre araucarias y ficus, se construyó una fuente con surtidores inspirada en el Generalife.

La gran cúpula con orificios estrellados que cubre el espacio central, como un templo de planta circular dotado de impluvio, es de ladrillo, sistema constructivo utilizado por el autor en las cúpulas de sus iglesias; y en todo el edificio aparecen los elementos decorativos propios de la poética de Serrano Peral: piezas de cerámica vidriada, acabados blancos y estrellas de David, elemento decorativo usado en distintos equipamientos con gran maestría.



(Fig. 09) Edificios en huertos de palmeras: de la Mezquita, del Cura, del Colomer y de los Pollos; Elche (Alicante). Fotos: S. Vilella

Otra casa es la del **huerto de los Pollos**, reforma de una casa preexistente de la que se conservaron algunas estancias. Este es el mejor ejemplo de la particular arquitectura ruralista y neo-popular con influencias racionalistas de Serrano Peral. Tiene dos pisos, planta rectangular, volúmenes prismáticos, terrazas accesibles y fachadas planas donde se ordenan limpiamente los huecos apaisados.

En planta baja se sitúa la zona de día, con las piezas ordenadas formando un cuadrado alrededor de un patio central, mientras que en el piso superior, la zona de noche forma una L orientada al sureste; en los otros dos lados hay una terraza y una falsa fachada con arcos de medio punto. Al exterior, en la fachada principal, se mantiene la típica *porxada* de las casas tradicionales convertida en terraza en la planta superior.

Junto a la simplicidad de los volúmenes generales, destaca la geometría de la torreta de la escalera que accede a la cubierta, la cual, sobredimensionada en planta, sobresale a gran altura y se remata con una cúpula semiesférica, pasando graciosamente de la planta cuadrada a la circular mediante un octógono y un perfil achaflanado.

De igual forma que se multiplicaron las viviendas racionalistas por todo Elche, estas casas unifamiliares, casas de campo o villas de recreo, propias del veraneo de clientes adinerados, con el mismo repertorio formal y funcional, se multiplicaron por toda la comarca, especialmente en la playa, originando un interesante conjunto de arquitecturas cultas donde se repetían prototipos ya conocidos, valorados y apreciados por una clientela burguesa que, sin embargo, en los sesenta cambió de gusto y los consideró anticuados. Destacan los chalets construidos en Santa Pola, lugar tradicional de veraneo para la burguesía ilicitana, o en la carretera de Alicante.

Por lo que se refiere a edificios públicos (**Fig. 10**) destacan dos cinematógrafos: del **Coliseum**, situado en la Corredera, de mitad de los veinte, apenas tenemos alguna fotografía; pero del **teatro-cine Alcázar**, contamos con una documentación abundante e interesantísima. Era un suntuoso edificio en esquina, con platea, anfiteatro inclinado con pequeños palcos laterales y reserva de un pequeño espacio para escenario.

El planteamiento global abarcó desde la decoración interior y la tipografía exterior hasta la fascinación de su visión nocturna. El interior estaba estucado, pintado y entelado; predominaban los azules y los dorados; las luces indirectas enfocaban casquetes y **tracerías estrelladas** de gran belleza y, así, dentro del tópico del cine como fábrica de sueños, este edificio que lo contenía se convirtió en una ensoñación del universo personal del autor que, desde posiciones próximas a Teodoro de Anasagasti, nos traía a la memoria los primeros cines de Gutiérrez Soto en Madrid.

Al exterior, el desplazamiento del acceso a la esquina, enfatizado con una potente marquesina y una celosía oblonga de gran dimensión, da lugar a un volumen de una calidad inusual en la zona, destacando tanto la energía contenida de una envolvente que podía dibujarse con tres líneas como el adecuado uso de los ricos materiales y de la buena construcción, como se demostró con el buen comportamiento de la obra frente al paso de los años.



(Fig. 10) Cine Alcázar, Lonja de Frutas y Verduras y Fábrica de calzado; Elche (Alicante). Fotos: S. Vilella y J.Oliva

A caballo entre las dotaciones y las industrias tenemos una obra significativa: la **Lonja de Frutas y Verduras (1941–1942)**, un edificio que centraba el gran ensanche de levante de Elche, más allá de los huertos de palmeras, apoyado en el trazado de la carretera de Alicante.

Serrano Peral proyectó también en esta zona un interesante **Mercado de Ganado (1945)** con aspectos art-decó i neo-árabes, centrado por una alta torre del reloj que asemejaba un minarete, pero no se llegó a construir. La Lonja era una pieza de gran escala, con una potente imagen fabril, que ocupaba dos manzanas completas de la trama urbana, con dos accesos centrales enfrentados a la calle que interrumpen. Este rectángulo contenía edificaciones perimetrales que generaban un patio interior cubierto en el centro por tres naves metálicas diáfanos, donde se desarrollaban las actividades mercantiles de venta de productos agrícolas.

La edificación combinaba hábilmente soluciones compositivas racionalistas, como los huecos apaisados unificados y las ventanas circulares, con otras de carácter art-decó, como los remates del acceso, mientras que las naves laterales, con celosías con dibujos estrellados hechos de ladrillo hueco, se acercaban a la arquitectura fabril de la primera mitad del XX.

Como hemos ido observando, a lo largo de los sesenta se produjo el agotamiento del modelo cultural arquitectónico que Serrano Peral había practicado con anterioridad, un modelo que no fue sustituido por otro, ya que el vacío fue casi total a lo largo de estos años y no se empezó a llenar hasta que un grupo de nuevos arquitectos ya muy a final de los sesenta y a lo largo de los setenta empezaron a plantear otro tipo de arquitectura en la ciudad.

## Bibliografía

- CÁMARA SEMPERE, José Francisco. "Las primeras salas para cinematógrafo en la ciudad: Tres modos constructivos", Boletín informativo N° 64, COAATA, Alicante, 2008.
- CANDELA GARRIGÓS, M<sup>a</sup> de los Reyes. *Antonio Serrano Peral*, (Tesis de licenciatura), Universidad de Sevilla, 1987.
- CANDELA GARRIGÓS, M<sup>a</sup> de los Reyes. "Antonio Serrano Peral, un arquitecto ilicitano", *Atrio, Revista de Historia del Arte*, n° 1, Universidad de Sevilla, 1989.
- CANDELA GARRIGÓS, M<sup>a</sup> de los Reyes. "La obra arquitectónica de Antonio Serrano Peral (1928-1968)" en AA.VV. *Ayudas a la investigación 1986-1987. Volumen III. Arqueología, Arte, Toponimia*, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante, 1990.
- JAÉN I URBAN, Gaspar. *Guía de l'arquitectura i l'urbanisme de la ciutat d'Elx*, 4 volúmenes, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Demarcación de Alicante, 1977-1983 (inédito).
- . *Guía de l'arquitectura i l'urbanisme de la ciutat d'Elx*, vol I, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Demarcación de Alicante, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Ayuntamiento de Elche, Alicante, 1989.
- . *Formació de la moderna ciutat d'Elx: 1740-1962, del Pont de Santa Teresa al Pla General d'Ordenació Urbana*, (Tesis doctoral), Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica, Valencia, 1990.
- JAÉN I URBAN, Gaspar. *La Vila i el Raval d'Elx: Arquitectura i Urbanisme*, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante, 1999.
- . *De les Clarisses al Salvador: migdia i llevant de la vila d'Elx: Arquitectura i Urbanisme*, (*Guía de l'arquitectura i l'urbanisme de la ciutat d'Elx*. Vol. 3), Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert, 360 p., 2012.
- . «Antonio Serrano Peral, arquitecto: viviendas, fábricas, dotaciones», *Festa d'Elx*, núm. 56, Elche, 00-08-2012, Ayuntamiento, p. 69-94.
- JAÉN I URBAN, Gaspar, dir.; MARTÍNEZ MEDINA, Andrés; OLIVA MEYER, Justo; OLIVER RAMÍREZ, José Luís; SEMPERE PASCUAL, Armando; CALDUCH CERVERA, Joan. *Guía de Arquitectura de la provincia de Alicante*, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Demarcación de Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante, 1999.
- SERRANO PERAL, Antonio. "Un atentado contra el arte", *Elche*, núm. 56, 19-08-1928.

## Biografía

**Gaspar Jaén i Urban** (Elche 1952), arquitecto titulado por la ETSA de Valencia (1976). Se doctoró (1990) con la tesis *Formación de la moderna ciudad de Elche: 1740-1962*. Su actividad comprende la enseñanza y el ejercicio profesional de la arquitectura y la urbanística, así como la escritura (poesía, narrativa, ensayo). Entre 1980 y 1991 ocupó el cargo de arquitecto municipal en el Ayuntamiento de Elche y entre 1987 y 1994 fue asesor del alcalde de dicha ciudad en temas de arquitectura y urbanismo. Desde el 1989 es profesor de dibujo arquitectónico y de dibujo técnico en la Escuela Politécnica Superior (Universidad de Alicante), donde obtuvo la Cátedra de Escuela Universitaria el 1993. Entre 1996 y 2000 coordinó los estudios de Arquitectura en esta universidad. Ha publicado diversos trabajos de investigación sobre temas de su especialidad, casi siempre referidos al ámbito de la comarca del Bajo Vinalopó o del País Valenciano.